

# De lo real y lo especulativo: Economía

José Ángel López López  
Ingeniero Técnico Agrícola.

## No va de filosofía

Todos los filósofos han reflexionado siempre sobre la relación entre lo real y sus pensamientos sobre lo real y han elaborado su propia Teoría del Conocimiento. La opción nominalista siempre ha distinguido bien lo por conocer (objeto), de las elucubraciones del que conoce (sujeto) propugnando la duda sobre su identidad. Los realistas, en cambio, siempre han afirmado la veracidad de nuestra capacidad de conocer, de encontrarnos, a través de nuestro conocimiento con la realidad auténtica.

Sin embargo, el título promete economía y no filosofía. Si la economía es la ciencia (y para los pobres el arte) de cubrir unas necesidades tan ilimitadas como la capacidad de anhelo del alma humana con unos recursos limitados como el propio hombre y el mundo en que vive, entonces la economía es una disciplina de *elección* (y por tanto *política*, en todo el sentido de esta palabra y no sólo partidista) y de *virtud* (y por tanto *ética*, pues en la libertad de elección radica la responsabilidad y la felicidad humana).

Es fácil ahora proponer que economía real será la que, valga la redundancia, realmente consiga cubrir las necesidades humanas, y lo demás será «economía irreal» que por tanto será cualquier cosa aparente menos economía. Lanzo ahora la primera

pregunta: ¿cubre el actual sistema «económico» las necesidades, siquiera más elementales (comida, bebida...) de si tan sólo la mitad de la población mundial?, en otras palabras ¿cumple el sistema capitalista o de «libre mercado» la función económica? La respuesta es clara y numérica: *no*, la gran mayoría de la población mundial sufre de hambre y sed. Por tanto propongo que el actual sistema económico no es tal, pues no cumple su función. Esta es la primera pista para descubrir que la mayor parte de la «economía» que se está practicando hoy día no es economía real.<sup>1</sup>

## Todos especulamos (unos más que otros...)

Por tanto, para aclarar más el asunto, diremos que si la economía real es un arte de elección y virtud (política y ética) la economía especulativa es un conjunto de malas artes de imposición y vicio (individualismo y corrupción). Siempre que con nuestras actividades económicas no colaboramos a satisfacer las necesidades reales de la sociedad, estamos practicando una economía no real. Aunque la especulación siempre se define como un *alza del valor de las cosas que promueven los vendedores aprovechando su escasez (o sirviéndose de información confidencial), para lograr el máximo beneficio propio,*

*en claro perjuicio de los terceros que padecen el encarecimiento así generado,*<sup>2</sup> sin embargo hay especulaciones más tolerables que otras. No es lo mismo la del trabajador del campo que espera la época de menor oferta de mano de obra para obtener mejores jornales durante duros meses de trabajo, que la del que espera la subida de una divisa para venderla y obtener una ganancia millonaria en unas horas.

Alguien podría pensar que la especulación se limita a prácticas ilegales que entran dentro de lo que se denomina «economía sumergida». Sin embargo esta economía informal, que no entra en los circuitos estadísticos y fiscales (pero que se estima en un 10-30% del PIB oficial, siendo el «sector» mayoritario en los países subdesarrollados), lo que persigue fundamentalmente es eludir la presión fiscal, las obligaciones con la Seguridad Social y la Regulación Laboral que favorece a los trabajadores, especialmente en las situaciones de gran amplitud de paro.<sup>3</sup> Por tanto está más unido a actividades directamente productivas (en las que se explota a la persona trabajadora para la producción de bienes y servicios) que a acciones especulativas que siempre encuentran su campo más propio<sup>4</sup> en lo financiero (que compra y vende capitales). Esto se debe a la desregulación existente en estos mercados (los

más parecidos a la competencia perfecta soñada por los economistas liberales) y al gran volumen de capital que puede hacerse circular en un tiempo casi automático. Lo cual por otra parte fuera de ser ilegal constituye hoy la principal y mayoritaria forma de invertir capitales para ganar dinero.

**La economía mundial al servicio de las Finanzas**

Hay un fenómeno mundial de terciarización de la economía en general y de predominio de lo financiero sobre lo productivo en particular. Como quiera que existe también un fuerte proceso internacional de especialización económica (sólo comparable a la división del trabajo entre clases sociales), estos dos acontecimientos nos señalan claramente cuales son los países que dominan la actividad «económica» mundial: EE.UU., los países líderes de Europa y Japón. El sector servicios representa más de los dos tercios del P.N.B. mundial.<sup>5</sup> La gran oportunidad del sector vino con su intermediación en el reciclaje de petrodólares en el decenio de los setenta y su espectacular ascenso se ha visto acelerado por la eliminación de normas de responsabilidad contable, la proliferación de paraísos fiscales y la creación de leyes de secreto bancario (como la aprobada en referéndum por el propio pueblo suizo, que no en vano encabeza el ranking mundial de inversiones en seguros con 2.376 US\$ per cápita al año.<sup>6</sup> En definitiva, al ser el sector más impersonal (el reino de las Sociedades Anónimas) y menos regulado es donde es más fácil eludir las responsabilidades que se derivan de actuaciones ilegales o cuanto menos poco éticas.

<b>Dólares per cápita anuales invertidos en seguros</b>	
Suizos	2.376 \$
Japoneses	2.150 \$
EE.UU.	1.817 \$
Finlandeses	1.418 \$
Italianos	406 \$
Espanoles	337 \$
Países subdesarrollados	<100 \$

Para descubrir la importancia de lo financiero en la estructura económica internacional, tenemos que darnos cuenta de que el control de toda actividad económica es hoy día esencialmente financiero. De la misma forma en que ya no es necesaria la presencia constante del propietario o de sus «sicarios» fiscalizadores en la empresa, tampoco es necesario para extraer la riqueza de otro país el conquistarlo y someterlo militarmente, ni siquiera poseer empresas allá, o controlar algún insumo vital para sus producciones. Basta simplemente con dominarlo financieramente, es decir, que necesite de nuestros préstamos, de nuestro capital. Así los países potentes del planeta, así como los grandes imperios económicos privados (que son los que en el fondo acaban condicionando con más fuerza los intereses que defienden los Estados) han podido lograr el milagro que supone el hecho de sacar de donde no hay: y es que existe una transferencia neta anual de cincuenta mil millones de dólares desde los países subdesarrollados hacia los países industrializados.<sup>7</sup> ¿Cómo?, muy fácil, sin marines, ni costosas inversiones, simplemente haciéndose acreedores de estos países y cobrando los siempre crecientes intereses de la deuda externa que estos pa-

íses han contraído con ellos. Esto se realiza a través de dos instrumentos financieros que se precian de tener como primer objetivo el promover el desarrollo de «los países menos industrializados»: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Esta estrategia que funciona en las relaciones internacionales está presente controlando estudiadamente todas las actividades económicas: desde las políticas a largo plazo de las grandes empresas transnacionales hasta el último movimiento de un obrero en su fábrica, sin necesidad de sesudos gestores industriales, ni de musculosos capataces que agiten sus látigos.

**Los dioses creadores de dinero**

El instrumento que simbolizaba los bienes (el dinero) los ha sustituido y circula en cantidades tales que superan en muchas veces los bienes producidos que existen en el planeta. Ni que decir tiene, que son los bancos los que controlan el dinero, hasta el punto de que pueden crear el propio dinero (con muy pocas restricciones legales). Es el llamado dinero bancario que actualmente supone el 90% del dinero en circulación (sólo un 10% existe en billetes emitidos por los Bancos

Centrales Estatales). La validez de este dinero privado en forma de talonarios de cheques se basa sólo en la confianza que los ciudadanos tienen en que ellos mismos nunca se pondrán de acuerdo en ir a retirar su dinero todos a la vez de su banco, pues éste realmente no lo ha poseído nunca.

La magia de la Bolsa y de la Sociedad Anónima hacen posible llegar a controlar una gran empresa con una pequeña participación porcentual en la propiedad de las acciones de ésta (muchas veces basta un 5 o 10%). Así se forman los colosales holdings bancarios, tras un proceso de fusiones, quiebras y absorciones de empresas conseguido por cualquier medio, como por ejemplo los del grupo Fuyo, de Japón, en el cual el Fuji Bank dirige más de diez enormes compañías; o como Gulf & Western, una de las transnacionales más agresivas, que en once años compró noventa y dos empresas, asistida por el Chase Manhattan Bank.<sup>8</sup>

Pero el sistema financiero abarca más agentes que los bancos, y si hasta los años setenta eran los Bancos Comerciales los intermediarios privilegiados en la canalización de capitales entre los ahorradores hasta los prestatarios, en los ochenta pasan a ser los Bancos de Inversión quienes a través de los mercados de valores conducen a las empresas hacia los inversores. En los noventa, son ya los llamados inversores institucionales, que mueven masas fabulosas de capital (gestores de fondos de pensiones, fondos mutuos y compañías de seguros principalmente), los que invierten directamente en las empresas. Estos inversores institucionales se caracterizan por tener una visión muy a corto plazo de las empresas de las que son propietarios (realmente accionistas ma-

yoritarios), aceptando la venta de sus acciones con buenas primas en lugar de responsabilizarse de la buena marcha de esas empresas presionando a sus gestores para que adopten estrategias nuevas y más eficientes a largo plazo (producir mejor, mantener el empleo, etc). Lo que sucede es que estas instituciones están pobremente equipadas para controlar la gestión de las miles de compañías de las que son propietarias, ¿cómo se puede esperar que un gestor de fondos sepa cómo debería actuar un gestor industrial? Como se ve, el concepto de propiedad se diluye. El único criterio es la rentabilidad y se renuncia a la responsabilidad de «gobernar» o gestionar las empresas participadas (lo cual implicaría empeñar el propio futuro con el de la empresa, cuando es más fácil «abandonar el barco» cuando éste atraviesa algún peligro de hundirse).

Los escándalos y excesos de la década de los ochenta han provocado una regulación más estricta de los bancos de inversión, por lo que ya se espera que sus banqueros y otros especuladores vayan a trabajar a otros sectores menos regulados (precisamente fondos de pensiones, aseguradoras de vida y departamentos financieros de las grandes empresas —que operan como auténticos bancos—) que serán los lugares de moda para trabajar e invertir y donde sin duda ocurrirán los escándalos financieros de los próximos años. ¿Por qué si no los bancos iban a ser la «vanguardia revolucionaria» de la reforma del sistema de pensiones en España?

### **Las «grandes superficies», todo un ejemplo**

Un «buen» ejemplo de las posibilidades que ofrece el negocio

financiero, y que forma ya parte de la cotidianidad —mediocridad— del ciudadano —consumidor— de las grandes urbes, son las empresas de grandes superficies de distribución de productos de consumo masivo que se dedica al negocio financiero en gran escala. Resulta que estas multinacionales francesas (Promodès, Carrefour...) a través de sus filiales en España (Continente, Pryca y Alcampo) obtienen el 75% de sus ingresos de sus actividades financieras y no como consecuencia de su aparente venta masiva de productos. ¿Cómo?, muy fácil: aplazando el pago a sus proveedores una media de noventa días (que en el caso de Continente llega a ciento veinte días) e invirtiendo y sacando rentabilidad de ese dinero que no es suyo (unos doscientos cincuenta mil millones de pesetas). La consecuencia es que los proveedores están financiando los negocios especulativos de estas empresas, muchas veces a costa de su propia ruina ya que éstos sí que deben pagar sin plazos a los que a su vez son sus proveedores (caso de los agricultores). La aplicación de la Ley Sherman (de defensa de la competencia) en Francia dio como resultado que Continente comprase dos bancos para llevar legalmente sus negocios financieros. Estas empresas son auténticas tapaderas de bancos y por esto los proveedores han pedido que se les exija someterse a coeficientes de caja y recursos propios por el Banco de España como si de un banco legal se tratase para asegurar que podrán pagar a sus proveedores en plazo. Como afirmaba el propio Louis Halley, presidente de Promodès, empresa de Continente, en España no han tenido que invertir ni un solo duro para montar sus hipermercados.<sup>9</sup>

### Las securities, un negocio muy seguro

La primordial importancia del sector financiero y el control que los bancos tienen del instrumento de medida universal (que ya no es el hombre como lo fue en el Renacimiento, sino el dinero) nos da como resultado que Japón se haya convertido en una primera potencia mundial siendo el primer financiero mundial: los EE.UU. tienen una deuda con Japón de 38.000 millones (1.991 US\$) y la Comunidad Europea de 18.450 millones (1.990 US\$).<sup>10</sup> Pero examinemos a la primera potencia financiera mundial para darnos cuenta de las características de las actividades de este sector. Japón posee no sólo los principales bancos del mundo por sus activos sino las mayores sociedades de valores (de inversión en bolsa) del mundo. Así la sociedad Nomura, que obtuvo en 1991 240.000 millones de pesetas de beneficios, posee sólo en Japón cinco millones de clientes y controla el 20% de las transacciones diarias de la Bolsa de Tokio, siendo uno de los principales acreedores de los Estados Unidos de América, pues en 1988 compró la cuarta parte de los Bonos del Tesoro emitidos por el Estado de dicho país<sup>11</sup> (el seguimiento del valor de dichos bonos en el tiempo permite según la revista *The Economist* el seguimiento a largo plazo de la evolución del capitalismo como sistema, pues son la referencia última del coste de oportunidad del capital.<sup>12</sup>

Como hemos visto, el hecho de que la bolsa sea la «niña bonita» de los ojos de los economistas neoliberales, por ser la que, según ellos, menos se contamina de las imperfecciones del mercado que el estado impone, no impide que tenga dentro de sí fuertes posiciones monopolistas

privadas. Pero escuchemos a Richard C. Breeden, presidente de la comisión de Valores de los EE.UU.:

Las últimas décadas han sido memorables para los mercados de valores mundiales. La capitalización —es decir, el valor total de los activos negociados— ha crecido enormemente, y ha pasado de 741.000 millones de dólares a 9,5 billones sólo en la década de los ochenta. El volumen de negociación se ha incrementado de forma más significativa todavía: en la Bolsa de Nueva York, por ejemplo, se negociaban diariamente unos tres millones de acciones de media en 1960. Ahora este volumen se mueve en los tres primeros minutos de negociación.<sup>13</sup>

Lo que el presidente de la Comisión de Valores de los EE.UU. no comenta es que la corrupción parece ser un elemento inherente a la Bolsa y que las mayores sociedades de valores del mundo (las *securities* japonesas Nomura, Daiwa y Nikko) se han visto envueltas en ilegales compensaciones a clientes distinguidos y a la *yakuza* (mafia japonesa).<sup>14</sup> Así es en un sistema en que las rentas del capitalista se justifican exclusivamente por el riesgo que éste corre de perder lo invertido (único trabajo o esfuerzo que se le conoce al propietario capitalista y única aportación que hace a la empresa) resulta que ni siquiera esto es cierto cuando un «cliente distinguido» pierde su dinero en la bolsa, cuando especula mal. Lo cierto es que es lo más similar a un casino, lo que ya no se sabe es qué diferencia hay entre jugarse el dinero en una partida de póker o en la bolsa ni qué necesidad se cubre con ello, salvo la de enriquecimiento personal exclusivo. La bolsa sigue siendo el

detergente más blanco para el dinero más negro.

### Náufragos de las tormentas monetarias

Acercándonos a España (que en estos asuntos «no es diferente») y a la actualidad, vemos que la Unión Monetaria (tristemente la madre del cordero de la Unión europea) se está viendo amenazada por los ataques especulativos contra las divisas que continuamente desequilibran la paridad de cambio entre monedas. Lo peor es que esto lo sabían y lo saben las autoridades monetarias gracias al modelo del economista norteamericano Mundell, que ya en 1962 demostró que en un sistema de cambios fijo la política monetaria de cualquier país que acepte la libre circulación de capitales está secuestrada. ¿Por qué? Pues, porque deberá orientar su política exclusivamente a garantizar el tipo de cambio (en este caso para mantener su compromiso con Europa dentro de las bandas fijadas por el Sistema Monetario Europeo), y por tanto no podrá usarla para conseguir la estabilidad y los equilibrios internos, sobre los cuales sólo podrá actuar con una política fiscal restrictiva (menos gastos sociales).

La libertad en el movimiento de capitales da la posibilidad de que ocurran desplazamientos masivos y rápidos de capitales de un mercado financiero nacional a otro, por lo que es imposible para las autoridades monetarias evitar un ataque especulativo. Además, tampoco quieren, lo cual quedó bien patente cuando el Presidente del Gobierno sugirió que se debería restringir la movilidad de los capitales, y ante la reacción de los inversores ordenó al propio Presidente del Banco de España Luis Ángel Ro-

jo que saliese a la palestra para desmentir que dicho Banco fuera a ejecutar dicha medida.<sup>15</sup> Los especuladores pueden estar tranquilos, porque los compromisos de España con Europa obligan a nuestro país a proporcionarles millonarias sumas de dinero para mantener la peseta dentro del sistema siempre que ellos decidan realizar una maniobra especulativa.

Los economistas del sistema dicen que la solución está en seguir los «criterios de convergencia», es decir, eliminar los desequilibrios internos de las economías nacionales (inflación, déficit y deuda pública y tipos de interés). Esto es, asumir el coste político de una política fiscal restrictiva: reducción del gasto público (social) y aumento de la presión fiscal (no a los empresarios pues esto reprime la inversión). El dismantelamiento progresivo del «Estado de Bienestar» socialdemócrata, y el aumento del paro (flexibilización del mercado de trabajo) son la única receta de los neoliberales para lograr la Unión Monetaria y acabar con los ataques especulativos. «Que la sociedad asuma costes a corto plazo, para recoger los beneficios a largo plazo», «¡hay que apretarse el cinturón!» gritan los burócratas (que usan tirantes). Ni que decir tiene que esta es labor de mayorías parlamentarias fuertes, ¿qué sabe el pueblo de estas cosas?, la «democracia parlamentaria» es el nombre de fachada para este sistema que debería de llamarse de *gestión de las opiniones públicas*, pues en una sociedad vieja y resabiada como la europea que ha inventado cosas como el anarquismo y el marxismo sería muy peligroso el no contar con la complicidad de las masas «para apretarlas el cinturón».

### La «cultura» del pelotazo

La raíz de todo problema social hay que encontrarlo en la cultura, pues si perdemos la visión holística, multidimensional, del hombre nos quedamos sólo con el *homo economicus*, ese arquetipo de ser humano que en sus decisiones se guía sólo por intereses crematísticos. Este hombre de perfil unidimensional es una polarización aberrante del protagonista de los estudios sobre el comportamiento económico.<sup>16</sup> Se trata de convencer al hombre de que sólo le mueve el egoísmo de la satisfacción personal, de conducir (televisivamente) sus anhelos hacia el producto más interesante para los grandes negocios.

Cuando el valor más importante es la fuerza, el poder, que hoy viene fundamentalmente por el dinero, la ética es secundaria. Admiramos al rico porque presumimos su inteligencia para haber llegado a serlo o seguir siéndolo, el cómo ya nos interesa menos. Lo importante es cuánto y a qué velocidad. La política profesional ha demostrado ser el método más rápido y sencillo de enriquecimiento rápido y sin esfuerzo en la España actual. El tráfico de influencias y la información privilegiada es un elemento imprescindible de toda especulación, ya sea aprovechando la recalificación de terrenos de los Ayuntamientos, o la información ilegal sobre la Bolsa (como hizo el anterior presidente del Banco de España Mariano Rubio, con su Ibercorp).

En un mundo donde a lo real lo sustituye lo especulativo y al patrón fabril el patrón dólar no es extraño que la Unión Europea adelgace anoréxicamente hasta ser sólo Unión Monetaria. **A**

### Notas y citas

1. Sin embargo, la réplica canallesca del sistema es más sencilla y conocida: «no se cubren las necesidades de toda la población —dice el sistema— porque sobra población»..., segunda pregunta ¿quién decide quiénes sobran y quiénes no? Su respuesta es fácil: el mercado.
2. *Diccionario de economía*, Ramón Tamames, Alianza Editorial (1988), p. 115.
3. *Idem*, p. 104.
4. Aunque no toda especulación es puramente financiera, por ejemplo, existe una enorme especulación con los terrenos urbanos y las viviendas.
5. *Guía del Tercer Mundo*, IEPALA (1992), p. 127.
6. *Revista Actualidad Económica*, Enero 1992, nº 1.749/1.750, p. 114.
7. *Informe sobre el Desarrollo Humano del PNUD*, Ed. Cristianisme i Justícia (1992).
8. *Guía del Tercer Mundo*, IEPALA (1992), p. 127.
9. *Revista Actualidad Económica*, Octubre 1992, nº 1.791, p. 21.
10. *Revista Actualidad Económica*, Diciembre 1991, nº 1.744, p. 112.
11. *Idem*.
12. El *coste del capital* es la referencia que se toma para ver si en una inversión se está ganando o perdiendo dinero con respecto a lo que se podría ganar con toda seguridad en el negocio de referencia. Esta referencia segura suele ser el interés que paga la deuda emitida por el Estado (y más seguro cuanto más potente es ese Estado), que por definición no puede quebrar. La lógica del capital especulador es que si en un negocio gana menos dinero que en este de referencia, aunque de hecho esté ganando dinero y creando empleo, se retirará de él y lo invertirá en deuda pública. Por esto la emisión de deuda es

## DÍA A DÍA

un poderoso instrumento de política económica, y de huelga de inversión para la clase patronal mundial.

13. Revista *Actualidad Económica*, enero 1993, n° 1.801/1.802, p. 122.

14. «La *yakuza* se había movido hasta ahora en los bajos fondos y con-

trolaba las redes del juego, la droga y el sexo en Japón. Pero esta mafia está empezando a diversificar el negocio y buscando nuevas vías para blanquear su dinero negro. Durante el último año, las tres cuartas partes de las compañías japonesas que cotizan en bolsa han admitido tener pro-

blemas con los miembros de la *yakuza*». Revista *Actualidad Económica*, n° 1.744, diciembre 1991, p. 125.

15. Diario *Ya*, 25 de marzo de 1995, p. 17.

16. *Diccionario de Economía*, Ramón Tamames, Alianza Editorial (1988), p. 144.

### Los dueños del mundo

(Principales bancos del mundo por activos en millones de dólares durante 1989).

BANCO	ACTIVOS
Dai-Ichi Kangyo Bank	403.386
Sumimoto Bank	368.167
Fuji Bank	362.575
Mitsubishi Bank	359.960
Sanwa Bank	353.692
Industrial Bank of Japan	256.905
Crédit Agricole	242.311
Banque Nationale de Paris	231.769
Tokai Bank	227.738
Norinchukin Bank	219.773
Mitsubishi Trust & Banking Corp.	213.485
Crédit Lyonnais	211.005
Barclays Bank	205.461
Mitsui Bank	203.291
Deutsche Bank	202.607
Bank of Tokio	200.547
Sumimoto Trust & Banking	190.943
National Westminster Bank	187.064
Mitsui Tust & Banking	182.629
Société Générale de Paris	176.019

Fuente: *American Banker*.